

# ARTICULOS EMPLEO

## El teletrabajo

por Antonio Álvarez Desanti

La tecnología avanza a pasos agigantados y no terminamos de sorprendernos cada vez más, de las nuevas opciones que día a día nos da. Sin duda esa será la tónica de evolución a futuro.

Los buenos gobiernos deben sacar el mayor provecho posible de esta situación, como una vía para la búsqueda de la eficiencia nacional, la disminución de los costos (tanto para el estado como para los ciudadanos), la transparencia y la lucha contra la corrupción.

Renovando mi licencia de conducir en el Banco de Costa Rica, duré diez minutos y una sola funcionaria hizo todo el trámite, además iniciando puntualmente a la hora establecida en mi cita, la que obtuve por teléfono. Recordé la época en que había que ir al MOPT por las cercanías de Plaza González Víquez, hacer tres filas y destinar por lo menos una mañana para obtener el mismo resultado. En fin avanzar al Gobierno Digital debe ser una gran prioridad nacional.

Pero existen muchas otras áreas que también pueden ser grandemente beneficiadas a nivel nacional si lanzamos un plan nacional en esa ruta. Hoy quiero referirme a una en particular: el teletrabajo.

Gracias a la tecnología, muchas labores se pueden realizar sin requerir la presencia física del funcionario y pueden desarrollarse con igual o mayor eficiencia comunicados electrónicamente.

Veamos algunas de sus ventajas:

- Mejor aprovechamiento del tiempo. Ya que no hay que desplazarse de ida y vuelta a la oficina o el centro de trabajo.
- Baja en el consumo de combustibles. Al no tener que movilizarse, tendremos como resultado menos carros en las carreteras y menor demanda en el transporte público.
- Menor área de oficinas. El tener funcionarios fuera del lugar de trabajo permite disminuir el tamaño de las oficinas.
- Efectos sociales importantes, ya que permite mayoritariamente, pero no exclusivamente, a las mujeres poder cuidar hijos y trabajar simultáneamente.

Como puede notarse el teletrabajo es sin duda una excelente opción para los trabajadores en general, pero para que sea funcional requiere de un cambio profundo de la mentalidad de muchos patronos, que necesitan estar viendo físicamente al trabajador para sentir que cumple con sus obligaciones. Se trata de pensar en las labores a realizar y no en el horario, en las metas por cumplir y no en marcar una tarjeta. Esto se puede lograr fácilmente tanto al diseñar funciones como al establecer controles en las labores.

En síntesis si ponemos en una balanza las ventajas frente a las desventajas de esta modalidad laboral, las primeras superan con creces a las segundas.

Nuestro país ha sido pionero y ha abierto brecha en muchos campos, este es uno de esos en los que puede mostrarse al mundo como una nación moderna y de avanzada que busca la eficiencia país pero además dándole mejores opciones a la clase trabajadora.



# Inserción de los jóvenes a la fuerza laboral

por Antonio Álvarez Desanti

Los dificultades que sufren los jóvenes profesionales, por no poder obtener un empleo donde logren poner al servicio de los demás sus conocimientos, capacidades y destrezas, y por ende ser bien remunerados, es hoy un problema real que afecta a todos los sectores sociales de nuestro país. Estas limitaciones para acceder al mercado laboral tienen sus raíces en factores múltiples, desde los bajos ingresos presentes y futuros –lo cual perpetúa la desigualdad social y la transmisión, de generación a generación, de la pobreza-, hasta el mal uso de los recursos invertidos en educación y las políticas equivocadas que se han implementado en esta materia.

Pasada la crisis de los años 2008, 2009, Costa Rica enfrenta una serie de retos que la obligan a buscar solución a los problemas en los campos social, económico y ambiental, que tanto frenan el desarrollo de nuestra nación, debido a un bajo crecimiento, alto desempleo y deterioro fiscal.

El último Informe del Programa Estado de la Nación indica que el 2009 fue un año de resultados dispares en cuanto al acceso a un ingreso digno, al darse, aún con mejoras en indicadores de ingresos reales e inversión social, un retroceso en el mercado de trabajo, la pobreza y la desigualdad en la distribución de los ingresos.

Mientras que el salario promedio de los ocupados en el sector formal, en el comercio y en actividades inmobiliarias, es el que muestra mayor dinamismo (aumenta el número de trabajadores con seguro de salud que reporta la Caja Costarricense de Seguro Social), el que más afectado resulta es el de los ocupados informales. En este sentido, el informe arroja que el sector formal aumentó un 7,5% en términos reales, el de los ocupados agropecuarios lo hizo en 2,1%, y el de los ocupados informales cayó en -0,1%. Según análisis efectuados, buena parte del crecimiento en los ingresos salariales del empleo formal se observó en el sector público, debido a una mayor alza de sus ingresos (9%), mientras que para los del sector privado fue de 5,6%; para los calificados fue de 8% y para los no calificados se redujo en -0,1%.

### Mejor educación mejores empleos

La “nueva economía”, denominada así en el último Informe del Estado de la Nación, se da a partir de la diversificación económica en Costa Rica. Aquí, los ocupados tienen más posibilidades de acrecentar las ganancias en sus ingresos, favoreciendo, particularmente, a la mano de obra calificada, en tanto que los ocupados con menores niveles de educación y un ingreso relativo más bajo, no tienen acceso a esas posibilidades, ya que se insertan en las actividades tradicionales, las que tienden a tener menores cambios. En este sentido, es evidente que los mayormente favorecidos son los grupos con niveles de escolaridad más altos.

Las brechas en educación siguen siendo las grandes limitantes del crecimiento económico de cualquier pueblo, y Costa Rica no escapa a ello. El reto y el compromiso para lograr salir del subdesarrollo sigue siendo, también, el fortalecimiento de la educación. Es fundamental, por lo tanto, plantear una propuesta a corto plazo para lograr que las Políticas Educativas se transformen en “Políticas de Estado” y que las negociaciones y los acuerdos ciudadanos estén formalmente respaldados, de manera seria y permanente, sin afectación de los cambios políticos (no sólo en la sucesión de gobiernos sino de jefes del ramo, que en ocasiones son varios por administración).

Esto significa, entre otras acciones prioritarias, que las mejoras en educación estarán íntimamente vinculadas con las políticas fiscal y social del país, por lo tanto, las dificultades que sacuden al sistema educativo, siendo éstas muy variadas y de larga data -igual que sucede con los factores que afectan el desempleo- deberán, sin mayor dilación, ser atendidas en forma integral, con participación y extrema coordinación de todas las instituciones gubernamentales que tengan responsabilidad en el desarrollo económico, social y cultural de nuestro país.



## Empleo y educación en Costa Rica

por Antonio Álvarez Desanti

Costa Rica sufrió, a causa de los eventos económicos internacionales de 2007 y 2008, una baja importante en los niveles de empleo, la cual, es provocada a su vez, por una contracción nacional en la agricultura, la construcción y el turismo.

En el año 2009, el país vio mejoras en los ingresos reales y en la inversión social, como fuentes para lograr una mejor calidad de vida. Sin embargo, estas señales no detuvieron regresiones en el mercado de trabajo, la pobreza y la desigualdad en la distribución de los ingresos,

De acuerdo al XV Informe del Programa de Estado de la Nación “...Las cifras de desempleo mostraron una desmejora importante en 2009. Las mujeres fueron las más perjudicadas, pues su tasa de desempleo ascendió a 9,9% y superó el máximo alcanzado en 2005 (9,6%); la tasa masculina, por su parte, también aumentó significativamente al 6,6%”.

Este mismo informe, indica, además, que “las zonas geográficas donde se dan las mayores tasas de desempleo femenino están en las regiones Brunca y Chorotega, con niveles superiores al 10%. En cuanto a la tasa de subutilización total, ésta pasó de 11,7% en 2008, a 15,6% en 2009. En todo este proceso, la caída del empleo afectó con mayor fuerza a los hogares más pobres”.

Otro aspecto importante de mencionar, desde la perspectiva de la crisis económica de 2009, interrelacionado siempre con el desempleo, es la reducción del porcentaje de la población económicamente activa -con un salario determinado- inscrita en la Caja Costarricense del Seguro Social, CCSS, la cual se redujo de 70,1%, en 2008, a 66,8%, en 2009. Sin embargo, la cobertura por parte de la CCSS para el grupo de trabajadores no asalariados, se amplió, del 62,1% al 65,4%, en razón del número de asegurados por cuenta propia.

Estos resultados nos plantean una serie de retos enfocados a la búsqueda de soluciones creativas, innovadoras, pero sobre todo prácticas y a corto y mediano plazo, que garanticen mayores y mejores oportunidades de acceso a fuentes de empleo.

Sin duda alguna, el éxito de las acciones que permitan esta meta, está cimentado, en primer término, en la implementación de una política clara y decidida en lo que se refiere al mejoramiento y fortalecimiento de la educación en Costa Rica, y lo más importante, igualitaria, desde el punto de vista de la calidad, para los educandos que asistan a instituciones tanto públicas como privadas. Los esfuerzos deben enfocarse en generar más profesionales, sin descuidar la apertura de otros espacios laborales derivados de la educación técnica, parauniversitaria, colegios técnicos profesionales y vocacionales, como los que ya tenemos actualmente: el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), Colegio Universitario de Alajuela (CUNA), Colegio Universitario de Cartago (CUC), Colegio Universitario de Limón (CunLimón), Colegio Universitario de Puntarenas (CUP),

Colegio Universitario para el Riego y el Desarrollo del Trópico Seco (Curdts) y la Escuela Centroamericana de Ganadería (ECAG), entre otros muchos, los cuales cuentan con el aval del Ministerio de Educación Pública, MEP.

Entre más preparada esté nuestra fuerza laboral, con empleos donde cada uno pueda ofrecer sus capacidades, destrezas y conocimientos, mayor será el desarrollo económico, social y cultural de nuestro país, y más cerca estaremos de poder competir con naciones desarrolladas donde la oferta de salarios es mayor, todo ello en favor del mejoramiento de la calidad de vida de la población.

Dentro de las gestiones primarias para lograr lo anterior, hay tres áreas substanciales en las que debemos poner especial atención y esfuerzo. En primer lugar, debemos promover el crecimiento de la economía con acciones diferentes a las utilizadas hasta hoy por anteriores gobiernos.

Esto significa, ni más ni menos, poner en marcha la inversión, la producción, lograr la incubación de nuevos emprendimientos, apoyar la pequeña y mediana empresa, abrir líneas de crédito para que la gente tenga acceso a él y se puedan generar negocios.

En segundo término, desarrollar una economía rica en servicios, que le permita al país maniobrar, no solo con productos agrícolas, sino con una canasta muy variada de esos servicios, que genere ingresos de forma diversificada. Y tercero, es importante hacer consciencia de la necesidad de profesionalizar las actividades.

Esto es, abrir puertas para que los profesionales, cualquiera que sea su especialización, puedan ofrecer asistencia en todos los procesos de producción nacional y no solo en ciertas actividades. Un ejemplo clásico es el requerimiento de un ingeniero para la construcción de una vivienda o edificio, no así un agrónomo para echar a andar un negocio lechero o agrícola. Si estamos claros en este tema, podremos aumentar la demanda de empleos, con buenos salarios en este país.

Resumiendo, el tema de una excelente educación, el mantener a nuestro niños y jóvenes en las aulas estudiando, dotar de espacios para la enseñanza parauniversitaria, promover el crecimiento de la economía, desarrollar una economía de servicios y profesionalizar las actividades, será trascendental para lograr con éxito excelentes empleos y fortalecer así la fuerza laboral costarricense.

